

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



Colorido con la máquina «Aquatype» (Privilegio para España).

1. - Toilettes para señora, niñas y niño.

LA BOCA

limpia, sana, hermosa, fuerte, tendra y no padecerá dolores de muelas, quien use el elixir y los polvos de MENTHOLINA que prepara el Dr. Andreu de Barcelona. Su uso perfuma el aliento y fortalece las encías, evitando la caecación de los dientes. En las boticas.

LAS SEÑORAS

con menstruaciones difíciles y tardías, usen

APIOLINA SOL

Venta en todas las Farmacias de España y América. — BARCELONA: FARMACIA SOL, Cortes, 226.

TIRAS BORDADAS. Precios de fábrica. Casa G. PUJOLAR. Tapinería, 33. Medias piezas y trozos, sin aumento de precio.

1. **Toilettes para señora, niñas y niño.** — I. **Vestido de baño para niña de seis a siete años**, compuesto de espalda a pliegue Watteau y de un delantero a pliegues redondos. Gran cuello de guipure. Mangas-blusa *plissées* en lo alto, ceñidas en el bajo por un puño de guipure. Sombrero de paja adornado de tafetán formando delante un lindo lazo. *Mat.*: 2 m. paño. — II. **Vestido de jerga para niño de dos a tres años**. Falda *plissée* montada sobre un pequeño cuerpo de percal recubierto de una chaqueta cruzada de lado y guarnecida de dos hileras de botones de nácar. Gran cuello marino de tejido listado, sirviendo de marco a un plastrón plano. Mangas de codo terminando con carteras. Bolina de paja. *Mat.*: 1'50 m. jerga, 0'50 m. tejido listado. — III. **Vestido de paño muselina**. La falda va guarnecida a mitad de altura de aplicaciones de paño formando lindos dibujos; igual guarnición en la torera, que se compone de espalda de una sola pieza y delantero abriéndose sobre un plastrón de tafetán coronado por un cuello recto. Corbata de muselina de seda anudándose delante y sujetando una chorrera de muselina de seda. Gran cuello marinera. Mangas de codo. *Mat.*: 6 m. paño, 0'50 m. tafetán. — IV. **Vestido de crespón y guipure para niña de ocho a nueve años**, compuesto de falda *plissée* con tabla delantera plana, y cuerpo igualmente *plissée* abriéndose sobre un plastrón de tafetán. Gran cuello de guipure orlado de un volante de tafetán cortado en forma. Mangas lisas. Cinturón de cuero. Sombrero de paja con cinta terminando en lazo. *Mat.*: 3 m. crespón, 0'75 m. tafetán.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — **DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, París.**

REVISTA DE LA MODA

A menudo nos falta tiempo para ocuparnos de lo concerniente a modas de bebés, y sin embargo hay muchas madres jóvenes y díscolas que ponen toda su coquetería en engalanar y adornar á sus preciosos nenos. Para otros, para los matrimonios recientes que esperan la venida de su primer hijo, es una emoción deliciosa la de preparar la canastilla, poco mayor que la de una muñeca, llenarla de lazos y pensar constantemente en la felicidad que supone el niño deseado que ha de alegrar la casa. La joven mamá que tenga la dicha de tener aún su madre, se ajustará á sus experimentados consejos; ella le indicará exactamente y con inteligencia, todo lo concerniente á la confección de la canastilla. Las jóvenes que no tienen el recurso de los consejos de una persona experimentada, cometen, generalmente, la falta de amontonar piezas del mismo tamaño, guarnecidas de encajes y bordados. Además, á fin de tener una ropa blanca bien confeccionada, cosen tan menudamente las costuras y los puntos, que dejan estrechas y duras las boca-mangas y los escotes, olvidando que dentro de las camisas minúsculas, de las pequeñas enaguítas que constituyen una canastilla, crecen y se desarrollan cada día, cada hora, cada minuto, los delicados miembros de esos pequeños seres. Es preciso pues, antes que todo, por ser una de las más importantes prescripciones de la higiene, una de las condiciones de buena salud para el niño, dejarle la libertad de movimientos, sin oprimir las articulaciones de su cuerpo, dejando que funcionen bien todos sus miembros. Las mangas estrechas paralizan el crecimiento de los miembros y, por consecuencia, influyen en el desarrollo y la salud entera de la criatura. Es preciso antes de cortar las prendas de la canastilla, proveerse de patrones racionales, calculados sobre medidas normales; no debe pensarse, como lo hacen algunas madres, que el niño deje de ir elegante cuando sus vestidos son demasiado amplios, y es fácil ocultar y disimular esa amplitud, cruzando las aberturas en el pecho, en el cuello y en la espalda.



Las telas blancas deben ser adoptadas para los niños con preferencia. Este color no es más sucio que los demás, puesto que de todos modos es necesario lavar muy á menudo los trajes de los niños y tiene la ventaja de ser más limpio y de encoger menos que las telas de color.

En cuanto á la clase de tela, debe ser muy sencilla. Algunas personas emplean para la confección de la canastilla, batistas y telas usadas, que resultan muy suaves á consecuencia de los lavados repetidos. Esta precaución es excelente, pero tiene el inconveniente de que una canastilla así hecha, no puede resistir los reiterados lavados que necesita la ropa de todo niño. Demos pues preferencia á telas sencillas, franelas, piqué, batistas de hilo, de algodón, etc., lavándolas una ó dos veces antes de estrenarlas. Otro error muy frecuente en las mamás jóvenes, siempre presumidas, es el de recargar de adornos, encajes, cintas, bordados y volantes la ropa de los niños. De aquí el gasto excesivo que supone el lavado de estas prendas y la necesidad de economizar el lavado y el planchado de las mismas, mientras que si el niño va vestido con ropita sencilla, sin recargar de adornos, será más fácil el renovarla con frecuencia. La niñera puede repararla sin gran trabajo.

En las casas modestas donde no hay más que una sola criada, es la niñera la que pasea al niño, bien en brazos, bien empujando el cochecito. La niñera debe llevar siempre delantal blanco, muy limpio, festoneado ó guarnecido de un encaje de hilo. Un gorro de muselina con *ruche* de tul.

Una costumbre inglesa que se introduce cada día más en las nuestras, consiste en vestir de blanco á los criados encargados del servicio de la habitación de los niños; las niñeras llevan faldas y cuerpos de piqué ó bombasí blanco y capota de paja blanca ó negra, con bridas. No hay nada más elegante, más propio y más correcto. Yo prefiero esta *toilette* al traje suntuoso de nuestras nodrizas, con sus gorros cargados de cintas y sus capas grandes y pesadas ribeteadas de terciopelo. Dígamos, sin embargo, á este propósito, que en la actualidad se está operando una evolución para suprimir esos pesados gorros y reemplazarlos por sencillos *choux* de cintas ó por caídas de encaje saliendo de un fondo de tul bordado. Pero si se tiende á simplificar el traje de la nodriza, se trabaja aún más por modificar, perfeccionar y embellecer todo lo que concierne á los cochecitos de los niños.

Estos, barnizados de laca blanca ó de mimbre tejido, no deben llevar capotas; se las reemplazará por sombrillas formando como una tienda de campaña, de encaje ó muselina *plissée*, bordada ó calada. Estas sombrillas, montadas sobre un mango móvil de marfil ó de metal cincelado incrustado de turquesas, se quitan y ponen á voluntad, de manera que proteja al niño de los rayos del sol y deje al mismo tiempo circular el aire libremente alrededor de él. Los almohadones son de muselina ó encaje, haciendo juego con el adorno de la sombrilla; mas para que la semejanza sea más linda y elegante es indispensable que todo esto sea de una blancura perfecta; bien entendido, que para completar la perfección es preciso que el bebé y la niñera vayan enteramente vestidos de blanco.

Cuando se escoja un cochecito para niño, hay que asegurarse de si tiene buenos muelles, bien suspendidos á fin de evitar al niño los vaivenes de la marcha. Procurad también que el cochecito cuando vaya por la calle no salte bruscamente sobre algún

obstáculo; tampoco debe bajarse muy de pronto de la acera al arroyo, pues esta sacudida brusca dada al coche, puede hacer que se resienta el delicado cerebro del niño.

Los médicos han reconocido que el uso de estos coches ha producido frecuentes meningitis. Pero son tan cómodos para los niños, ahorran tantas molestias á las personas que los pasean, que deben tomarse todas las precauciones exigidas antes que renunciar á servirse de ellos. Por otra parte, las ruedas con gomas que se usan actualmente, evitan la mayor parte de todos esos inconvenientes.

Hasta los ocho meses los niños deberán llevar trajes largos, sin exageración, de unas dimensiones las suficientes para que puedan mover libremente sus piecitos, quedando al propio tiempo protegidos contra los enfriamientos. Cuando el niño empiece á crecer, á fortalecerse y á desarrollarse, será prudente disminuir lo largo del traje, dejándolo de manera que le cubra los pies sin pasar de ellos. De este modo podrán mover pies y piernas sin enredarse en los pliegues del vestido y se evitarán con frecuencia accidentes lamentables.

Como hemos dicho más arriba, nada hay tan elegante como el blanco para vestir á los pequeños. En las familias acomodadas, es lo más frecuente que las niñas vayan vestidas de blanco hasta la edad de siete años; todo en ellas es blanco, sombrero, guantes, calzado, vestidos, abrigos, y este color, simbólico de la inocencia, se aviene perfectamente con dicha edad llena de candor y sencillez. Pero como el sostenimiento de este gusto resulta costoso, á menos que se posea una gran fortuna, muchas mamás se ven obligadas á renunciar á él, adoptando en consecuencia los colores vivos como los rojos, los azules, los elegantes escoceses, alegres y adornados con cuellos de guipure, esclavinas de puntillas ó de nansú *plissés*.

Respecto á la ropa de hilo, debe ser de una blancura imaculada; las enaguas y refajos que se ven debajo de los vestidos cortos y huecos, deben ir guarnecidos de guipure ó festoneados y ligeramente almidonados de manera que mantengan bien lo ahuecado de la falda; los calzones van cerrados en las rodillas mediante unos puñitos ó un entredós con un volante corto de encaje, de bordado ó de nansú festoneado. Una de las coqueterías del adorno de las niñas es sin duda el delantal, que se hace de batista clara lo más frecuentemente, almidonado y guarnecido de volantes rodeados de una estrecha puntilla valencienne. Los delantales libran al traje un poco y son más fáciles de lavar que todo un vestido, porque no tienen mangas y están abiertos por detrás.

Para los niños pequeños, el delantal se hará más sencillo, de lienzo, á pliegues, con caesú liso y bordado á punto de cruz ó á punto inglés. Un cinturón les sujeta el talle, pasado por anillas de tela que le sostienen. No solamente el delantal de niño es muy sencillo, sino que todos sus trajes son más modestos que los de las niñas. Llevan, desde la edad de tres años en que se quitan el traje de bebé, la blusa rusa, con pantalón corto, que no pasa del borde de aquélla. Un cinturón de cuero sostiene la blusa al talle; un cuello liso de batista ó lienzo, alegra la *toilette*. El *pardesú* es semi-largo con una triple valona, cubriendo bien los hombros y la parte alta del pecho.

Los abrigos de las niñas son más amplios que los de los niños y un capuchón ó una valona más larga y única reemplaza la triple de los niños.

Pienso que mis lectoras no sentirán que haya consagrado á los niños la mayor parte de la revista. Ved ahora aquí los modelos de una deliciosa *toilette* de desposada y de un traje de señorita de honor, que seguramente les gustarán mucho y que están destinados á una de nuestras elegantes. La ventaja de estas *toilettes* es la de ser al mismo tiempo que muy nuevas y caprichosas, de una gran facilidad para su ejecución.

La figura 1.^a representa un traje de novia, en raso blanco, con cuerpo puntiagudo á lo Luis XV, reposando sobre la falda; un plastrón de raso blanco plegado al través se encuadra entre tirantes de raso blanco guarnecidos de un retorcido y un volante de encaje, alternados de manera que forman cuello en la espalda. Un gran *chou* de tul con un ramito de mirto se coloca al lado izquierdo del cuerpo. La falda larga, con cola cuadrada, es en forma, con delantero estrecho y un retorcido de tul encuadrándole, formando un grueso nudo al lado con *bouquet* de mirtos. El mismo retorcido sirve de cabeçilla á un alto volante de encaje análogo al del cuerpo.

El modelo 2.^a, para señorita de honor, es de gasa crema. El cuerpo es una torera abulsada, muy corta, de gasa drapeada, rayada de entredoses de valencienne formando ángulos. Ancho cinturón de faya pintada, descendiendo por detrás en un gran lazo, con caídas sobre la falda incrustada de entredoses y guarnecida de volantes de gasa crema.

Baronesa de Clessy.

NO MAS REUMATISMO

lo cura el maravilloso

ACEITE DE LA ANCIANA RAMÓN

Precio: 2 ptas. Por correo certificado: 2'50. — Los pedidos á la Administración de este periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. **Cuello Boers, en bordado Colbert.** — La moda multiplica hasta lo infinito esos lindos cuellos, ornato y complemento de las más preciosas *toilettes*. En medio de ese baturrillo de bordados, de encajes, de gasas y muselinas, admiramos el cuello Boers, absolutamente de actualidad; de forma marinera en la espalda, se redondea graciosamente y termina en puntas hacia los lados. Su sencillez es del mejor gusto y puede perfectamente adaptarse á un traje de campo lo mismo que á una *toilette* de paseo por la ciudad. Nuestro modelo es de lindo piqué matonado, bastante compacto para guarnecer un traje de paño ó de terciopelo. Adorna el borde una preciosa guirnalda de flores, enlazadas unas con otras, en bordado Colbert. Esta labor es un diminutivo del bordado Richelieu, y se compone sencillamente de un festón algo más ancho y repetido en los ojitos del centro y en las nervaduras de las hojas. Este festón debe recubrir el trazado comprendiendo un hilo más grueso que el que se emplea para el bordado, y se pasa por todos los contornos dibujados. Terminada la labor, se recortan las partes de tejido existentes entre cada hoja, procurando hacer la cabeza del festón siempre del lado de donde debe suprimirse el tejido. Se le forra de ligero raso inglés blanco ó de color, y resulta así un cuello de la más alta novedad, y que presta á la persona que con él se atavía un sello de muy particular elegancia. Los croquis núms. 1 y 2 representan el conjunto y detalles de la labor.

3. **Servilleta para el te, en bordado inglés.** — Nada más coquetón y más sedoso, no ni más agradable á la vista que esas minúsculas servilletas que sirven de platillo para cada taza. Adóptanse al efecto todos los sistemas y todas las formas: bordados blancos, de color, tejidos á cuadros, crudos, formas redondas y cuadradas. La mayor originalidad la constituye la decoración y disposición del servicio del te; pero la nota dominante del día reside en la servilletita blanca de granité, de forma cuadrada, midiendo 0'25 m., á la que sirve de marco una guirnalda de ojitos, inglesa y Richelieu, asimilados ambos sistemas y componiendo de esta suerte un conjunto muy rico y elegante. Los ojitos redondos van

bordados á punto de festón, y los ojitos prolongados en forma de hojas, á punto de cordoncillo. El mantel se borda en el mismo sentido; algunas personas suelen hacer aún más coquetona esta preciosa labor forrándola con un viso de color, simplemente hilvanado á fin de poder quitarlo fácilmente cada vez que convenga lavarle: el conjunto de esos diversos colores comunica al servicio una nota clara, alegre, del todo primaveral, que realza aun el brillo de la porcelana ó de la plata, y alegra la vista habituada, en este siglo de *confort*, á la decoración y al lujo más refinados. Esta labor, muy sencilla, servirá á nuestras lectoras de amena distracción: en el espacio de pocas horas ejecutarán varias de estas preciosas servilletitas. Los croquis núms. 3 y 4 representan el conjunto y detalles de la labor.

4. E. Inicial para bordar al plumetis.

CÓMO SE RENUEVA UN SOMBRERO DE VERANO

Es imposible conservar sin renovarlos, en lo que duran los meses de calor, nuestros sombreros de verano.

El sol, el polvo, dan muy pronto cuenta de esos finos adornos, del encendido color de las plumas, flores, tules y muselinas; así pues, toda mujer industriosa y coqueta busca renovar las guarniciones de sus sombreros de verano. En la creencia de que será cosa útil y agradable á nuestras lectoras, les enseñaremos una manera económica y práctica de remontar por sí mismas un sombrero de paja.

La forma generalmente no debe renovarse; si la paja está ligeramente deslucida ó marchita, se puede limpiarla guiándose por las recetas que diversas veces hemos publicado en nuestro Periódico. Téngase cuidado, antes de lavar la paja, de quitar todos los puntos que suelen quedar luego de suprimidos los adornos.

El sombrero que representa la figura núm. 1 es una capelina, es decir, una de las formas más de moda en la presente estación.

El fondo de la forma es muy plano. Tómese un metro de tafetán, de color crema, paja, azul pálido, rojo, rosa, y se forra con muselina ligera á fin de prestar firmeza á dicho tafetán, que siempre resulta ligero.

Si se ha de guarnecer un sombrero de paja de color rojo, será muy elegante reemplazar la drapería de color por una drapería de tafetán negro. Por medio de alfileres, se drapea el tafetán en torno del casco, comenzando por detrás; una vez enrollada la drapería, se la termina cruzando la segunda punta sobre la primera y volviéndola por debajo del ala. Esta drapería, muy ancha, debe cubrir por completo la parte superior del ala del sombrero.

La capelina se coloca hacia atrás, sostenida sobre el ahuecado de los cabellos por medio de una pequeña barreta de terciopelo negro. Disimúlase esta barreta con una cinta de gasa blanca, terminándose de lado, á izquierda, bajo un lazo de cinco cocas de gasa blanca. Una hebilla fantasía drapea la parte central del lazo.

Se necesitan 2 metros de gasa para ejecutar este adorno. La hebilla es dorada, lisa ó guarnecida de piedras.

Renovado de esta suerte, el sombrero podrá servir todavía hasta los primeros días de otoño y hará el efecto de un sombrero completamente nuevo.

Aquí sólo damos una indicación general; pero es fácil variar la idea y modificar la composición de los adornos.

Se puede también reemplazar la cinta de gasa colocada sobre los cabellos, por una cinta de terciopelo negro, muy suave, la cual sienta maravillosamente sobre los cabellos rubios.

Igualmente, la drapería de tafetán que guarnece el contorno del casco, puede reemplazarse por una drapería de muselina de seda ó de terciopelo.

La ventaja de esta última drapería es también la de permitir que se utilice este sombrero hasta muy avanzada la estación.

LISELOTTE.

AVES DE JAULA

(Continuación)

EL PARDILLO

El pájaro llamado Pardillo, según opinión de muchos, tiene el segundo lugar; y la razón para esto dan es, que del Ruiseñor y su canto tiene más que los demás pájaros, pues si el Ruiseñor es pardo, éste también lo es; y por eso le llaman Pardillo, aunque en Andalucía le llaman Camachuelo, los latinos Fringilla, los italianos Franguello ó Frangueglio, los franceses Pinson, porque punza con el pico, de modo que hiere como el Pinzón, equivocando los dos pájaros; y aunque son de una especie y casi semejantes, son distintos, como se verá en el Capítulo en que se trata en particular del Pinzón.

El llamarle Fringilla, acaso será porque en el tiempo frío canta más y con más vigor, y en el tiempo caluroso se va á buscar tierras frías, hasta que llega el invierno, que vuelve á las nuestras. Y en lo que toca á su canto toma tanto del Ruiseñor y de tal manera, que si en él fuese tan violento y le levantara tanto como el Ruiseñor, sería más estimado de muchos que el Ruiseñor, por la facilidad de su cría y ordinario sustento, y porque el canto de éstos dura todo el año, y el del Ruiseñor no dura más de tres meses ó poco más. El cuerpo es menor que el del Gorrión; el pico corto, grueso y fuerte; por el lomo y cabeza es algo más obscuro de color; por el vientre es de color más claro, como ceniciento; la cola y las alas las tiene negras, con listas y pintas blancas; por debajo del pico le negra el cuello; el pecho es de color rosado; los machos tienen el color más encendido que las hembras, y mucho más si son viejos. Para conocer si son machos se han de mirar y considerar las señales siguientes.

Lo primero, ha de tener la cabeza grande, á manera de largato, los ojos grandes, el pico corto y negro, acollorado, y el pecho albar, con unas rayas cortas y negras, los encuentros de las alas muy tostados, los blancos muy grandes y muy blancos, los cuchillos anchos y cortos, la espalda ancha, las zancas largas, y las garras negras y grandes.

Su comida ordinaria es cañamones quebrados cuando son nuevos, porque tienen el pico tierno, y cuando son viejos se les dan enteros y sin quebrantar, porque rompiéndolos ellos los comen más limpios y viven más sanos; el agua ha de estar muy limpia y fresca; se les regala á sus tiempos, en invierno con simiente de nabos de mastuerzo y rábanos, y en el verano se les da hojas de rábanos, celidonia, correhuella y escobilla.

Cuando estos pájaros enferman, se les da á comer la correhuella, se les echa en el comedero la simiente de lino, que llaman linaza, quebrantada entre los cañamones, y una yerba llamada plampina, que es muy común en los sembrados y las huertas, ésta se les pone entre los hierros de la jaula para que la piquen, y en el bebedero se les echa azúcar piedra; y si la enfermedad les dura más de dos días, se les echa un poco de acibar solo; y esto mientras beban, y luego se les quita el acibar y el agua del bebedero, y se lava éste muy bien; después se les echa agua limpia, y en ella un poco de azúcar blanco, y se les pone un higo negro para que piquen.

Y si acaso no quisieren comer, se les sopla y quebranta los

GLICERO-FOSFATO-COMPUESTO

encia. Eficaz en el agotamiento físico ó intelectual. Aprobada y prescrita por el Colegio de Médicos

BOTTA & BALTA.

Favorece la detención, lleva á los tejidos óseo y muscular lo indispensable para combatir el raquitismo, osteomalacia, mal de Pott. Util en el embarazo, triunfa en la pubertad (histerismo, menstruación, clorosis, anemia) y en la adolescencia de Barcelona. — Rambla de Cataluña, 21, Barcelona. — Principales Farmacias.



5. Trajes de paseo para señoras y señoritas. — I. Paileto de paño másie. Forma saco, con volante en forma abajo, guarnecido de junquillos respunteados. La parte alta del saco, cortado en ondas, se adorna de junquillos respunteados. Cuello recto suelto. Mangas largas cayendo sobre la mano. Sombrero redondo de terciopelo y seda, con *choux* debajo del ala. *Mat.*: 4'50 m. paño. — II. Traje de cheviotte azul marino. Falda en forma rodeada de respuntes, recortada por abajo sobre un volante en forma, rodeado de junquillos respunteados. Los mismos junquillos lleva la torera, la cual se escota sobre un canesú bordado, terminado por un cuello vuelto adornado de junquillos. Blusa de seda fruncida por delante, metida dentro de la falda, bajo un cinturón drapeado, cerrado al costado. Mangas lisas con grandes vueltas rodeadas de junquillos respunteados. Sombrero rizado en terciopelo y seda negros. *Mat.*: 6'50 m. cheviotte. — III. Traje de homespia gris. Falda lisa, guarnecida de junquillos respunteados, de lado a lado por detrás. Torera corta por detrás y larga por delante, adornada de junquillos respunteados. Cuello-solapas de terciopelo ó seda. Chaleco de tela análoga, abrochado delante por una sopata. La parte alta se escota ligeramente sobre un pequeño canesú *soutaché*. Mangas con vueltas de terciopelo. *Mat.*: 6 m. tela, 0'60 m. terciopelo ó seda. — IV. Traje de paño rojo dalí y tafetán negro. Falda fantasía *plissé* á los lados del delantero y adornada de junquillos respunteados. Fondo de falda de tafetán. Torera corta cubierta de una estola recortada, con cuello de tafetán.

La torera se abre por delante sobre un chaleco de tela igual, adornado de botones de plata antigua. Cuello recto. Cinturón drapeado. Mangas recortadas por abajo sobre un puño liso. Adorno de junquillos respunteados. *Mat.*: 7 m. tela, 0'30 m. seda. — V. Traje de diagonal negro, compuesto de una falda lisa, adornada de larga por delante, adornada de biesses de tafetán, encuadrando el delantero y contorneando las caderas. Torera cruzada, bastante cuello bordado de cordoncillo ó de tafetán cubierto de guipure negro. Mangas lisas con vueltas de seda. — VI. Traje hechura sastre en sarga azul. Falda completamente lisa forrada de alpaca ó polonesa. Cuerpo-torera cruzado y cortado en picos agudos, adornados de botoncitos fantasía. Cinturón drapeado de seda del mismo tono que el traje. Mangas de codo muy largas recortadas en picos por abajo. *Mat.*: 6 m. sarga. — VII. Traje hechura sastre en paño negro. Falda de tres paños, con delantero adornado de orejetas y botones fantasía. Por abajo va rodeada la falda de nueve respuntes. Cuerpo-chaqueta con pinzas que suben hasta los hombros y costuras en la espalda, guarnecidas de orejetas y botones fantasía. Chaleco de seda fantástica, cruzado por delante y abierto en lo alto sobre un plastrón de guipure terminado en un cuello recto. Cinturón de goma salpicado de acero. Mangas rayadas de respuntes. Sombrero de seda adornado de rosas. *Mat.*: 6 m. tela, 0'60 m. seda.

AGUA DE COLONIA DE ORIVE La más fina y de perfume más delicioso, la más barata del mundo, cuatro veces más barata que todas las extranjeras. Preferida por la Aristocracia á Higiénicas y baratura incomparable. — todas las conocidas. Única premiada en la Exposición Farmacéutica Nacional y en el IX Congreso de Higiene Internacional, por su finura, cualidades 6. García.—Por litros, franco estaciones, á 4 ptas. litro, por 4 litros, dirigiéndose á su autor en Bilbao.—Exíjase siempre intacta la marca de fábrica en la gargantilla que rodea los frascos.



8105

6. Traje sastre y toilettes de paseo. - I. Traje de paño tabaco. La falda ostenta un volante en forma, cabeceado de un galón fantasía que se prolonga hasta el talle en el centro del delantero. La chaqueta ajustada se compone de espalda con costura, costadillos de espalda y delanteros, y un delantero con pinza, ajustada en el centro por tres botones de acero. Cuello-solapas, rodeado de un galón, encuadrando un plastrón cerrado en el centro por tres botones de acero. Cuello-solapas, rodeado de un galón, encuadrando un plastrón cerrado en el centro por tres botones de acero. Cuello-solapas, rodeado de un galón, encuadrando un plastrón cerrado en el centro por tres botones de acero. Mat.: 6 m. de seda fantasía, ligera mente fruncido y terminado por un cuello drapeado. Mangas de dos costuras. Mat.: 6 m. de paño, 0'50 m. seda, 4 m. ga ón. - II. **Traje de lanilla rojo indio, seda escocesa y terciopelo negro.** La falda lleva un volante en forma y se guarnece á cada lado del delantero de botones fantasía dispuestos en grupos. La torera se escota sobre un canesú de tela escocesa formando chaleco por delante, ligeramente abierto sobre un pecherito de guipure. Los delanteros, guarnecidos de botones como la falda, se sujetan por dos lazos sobre un terciopelo que terminan en *choux*. Cinturón de terciopelo. Mangas semi-largas dejando ver un bullón terminado por un puño. Mat.: 6 m. lanilla, 0'75 m. seda. - III. **Traje en foulard, forado manteca con lunares cereza.** Falda redonda forrada de tafetán. Camiseta de muselina de seda *plissé* escotada sobre un canesú de seda manteca rayado con bieses de seda cereza. Esta camiseta se cubre con una torera corta guarnecida de un cuello de guipure, terminado en solapas bordeado de un biés de tafetán que continúa por el borde de la torera. Mangas cortas con brazaes de guipure encuadrado de bieses de tafetán, sujetando un alto bullón de muselina

de seda *plissé* que termina en un puño de guipure. Mat.: 11 m. foulard, 2 m. muselina de seda de 1'20 m. ancho. - IV. **Traje de tafetán gris acero.** Falda lisa. El cuerpo se compone de espalda lisa y delantero *plissé* cerrado á izquierda, guarnecido de bieses respunteados y entredoses de guipure dispuestos en zig-zag. Cuello cerrado. Cinturón drapeado. Mangas *plissées* en lo alto, alternando los pliegues con entredoses de guipure. Estas mangas acaban en un vuelo de muselina de seda, del que surge un bu lón. Sombrero de paja adornado con dos plumas sostenidas por un *chou* de muselina de seda. Mat.: 12 m. seda. - V. **Traje de lana gris plata y seda del mismo tono.** Se compone de falda con volante en forma, abriéndose sobre un delantero de tafetán, guarnecido de galón de seda y de lentejuelas de acero. Cuerpo-torera, adornado con una aplicación de tafetán combinada con galón de seda y lentejuelas. Gran cuello redondeado y solapas, rodeadas de un biés de tafetán. Mangas blusa cerradas por un puño. Mat.: 6 m. lana, 2 m. seda. - VI. **Traje de velo habana y seda blanca.** Se compone de falda *plissée*, montada á continuación de un canesú lli o formando delantero. El cuerpo, igualmente *plissée*, va abierto sobre un chaleco de tafetán *plissée* también, escotado sobre un canesú plegado en forma de V y rodeado de un entredós de guipure. Sirven de marco al chaleco varias presillas de terciopelo cometa, sujetas por botones de cristal. Cinturón redondo. Cuello de guipure terminando en solapas. Mangas de codo adornadas de terciopelitos cometa. Mat.: 6 m. velo, 0'50 m. seda.



PIANOS ORTIZ y CUSSO

Primera y única fábrica española montada con todos los adelantos modernos para la producción anual de 1,200 pianos. - Exportación. - Talleres, Salones y Oficinas: Ramalleras, 19, BARCELONA. - Esta fábrica no concurrió á la Exposición de París 1900.

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: ALBUM DE BORDADOS que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadrado en rústica. Precio: 2 ptas.

UNA COARTADA

POR

Fortunato du Boisgobey

(Continuación.)

El digno sacerdote había aceptado valerosamente aquella nueva misión, aunque no renunció sin sentimiento á un país que tenía por suyo, y á honrados campesinos que llegaron á ser para él una verdadera familia, pero hubo de abandonar su querida parroquia, situada en el lindero del bosque de Rambouillet, para ir á evangelizar á los ribereños del Marne. Pobre, y lleno de fe como los primeros apóstoles que habían ido por el mundo con el báculo en una mano, el padre Juan no llevaba consigo más que su breviario y su sotana raída; de modo que su entrada en Charly-sous-Bois hizo seguramente menos ruido que los paseos del señor de Wassmann, el opulento inquilino del pabellón de los Serbales, á quien se veía casi diariamente pasar en su landó azul.

Los primeros días se consagraron al arreglo del curato, y el padre Juan no tuvo apenas tiempo de ver á los habitantes de la localidad. El feliz encuentro con Jacobita Ledoux y la salvación del pobre expósito, eran, por lo tanto, los primeros antecedentes del sacerdote en aquel país, y al apearse del tren de las siete y cinco, aquel famoso tren que Jacobita temió tantó perder, el padre Juan bendijo á Dios, que le había proporcionado ocasión ó oportunidad de comenzar su nueva existencia por un acto de abnegación.

La casa de la mujer Ledoux, bastante lejana del curato, hallábase en la otra extremidad del pueblo; de modo que los viajeros debieron separarse al salir de la estación. El padre Juan, abrazando al niño, prometió á Jacobita ir á verla al día siguiente, y la dejó encaminarse á toda prisa á su domicilio, aunque no sin ofrecerse á transferir él mismo al guarda Miguel el saludable consejo del corresponsal anónimo. El castillo del señor de Brannes se hallaba precisamente en el camino que conducía al presbiterio, y nada era más fácil; pero Jacobita protestó que no quería molestar al sacerdote, que tan sólo iba á dejar el niño en casa, y que vería á su primo dentro de media hora. El padre Juan pensó que, en su calidad de ama de casa campesina, la buena mujer, aficionada al dinero, no quería perder la visita, y sobre todo la compensación prometida por el rico extranjero. Por otra parte, como en el fondo no daba mucha importancia á la advertencia enviada por un desconocido, dejó á Jacobita ir á sus quehaceres.

Apenas necesitaba más de diez minutos para llegar al curato, atravesando el pueblo; pero prefirió tomar el camino más largo, que era seguir la orilla del Marne.

Como el día había sido muy caluroso, deseaba respirar el aire puro, disfrutando de la doble frescura de la noche y del río antes de entrar en su casa. La frugal cena preparada por su anciana sirvienta, no estaría á punto hasta las nueve, y por lo tanto, le quedaba tiempo para hacer un gran rodeo y seguir la senda cubierta de sombra que costea la orilla derecha.

La noche se acercaba, y las estrellas, esas flores que se abren con el crepúsculo, brillaban ya en el firmamento azul; no se oía más que el susurro de los sauces agitados por la ligera brisa de la noche, ó el canto lejano de un ruiseñor, y á veces, en los cañaverales, el roce de alguna nutria que volvía á su agujero.

A pesar de sus sesenta años cumplidos, al padre Juan le impresionaba vivamente la naturaleza y disfrutaba de toda la poesía de aquel tranquilo y dulce paisaje. El país que acababa de abandonar después de vivir en él treinta años, no tenía aquel encanto. Dios no prohíbe amar lo que su mano creó, y el padre Juan, su servidor, le bendecía por haberle enviado á Charly-sous-Bois.

Un poco más lejos, el camino, estrechado entre la escarpada orilla del Marne y un flanco de la montaña cubierto de bosque, comenzaba á presentar un aspecto salvaje, y muy pronto el padre Juan reconoció el muro que rodeaba el parque del señor conde de Brannes. No había visitado aún el castillo, pero se proponía presentarse muy pronto, por deferencia al castellano, y sobre todo para recomendar á su caridad miserias ocultas.

Llegado á Charly tan sólo ocho días antes, el padre Juan tenía ya sus pobres.

Mientras que reflexionaba respecto al día más conveniente para cumplir con ellos, un rumor producido por el roce del ramaje le hizo volver vivamente la cabeza hacia la espesura, que se prolongaba hasta la orilla del sendero: le había parecido que alguien andaba por allí con precaución.

Se detuvo para escuchar, pero ya no oyó nada, y esto le hizo pensar vagamente en el guarda Miguel y en las inquietudes de Jacobita respecto al honrado vigilante de los bienes forestales del conde. Después, tranquilizado por la hora, que no era la más propicia para un asesinato, á causa de la proximidad de las casas y de la profunda calma que reinaba en torno suyo, continuó su marcha. Aun no había dado diez pasos cuando una queja llegó á sus oídos; esta vez el rumor procedía del río y era mucho más claro.

El buen sacerdote avanzó vivamente y vio á cierta altura, del todo á la orilla del agua, una mujer sentada sobre la hierba. La luna, en su último cuarto, no había salido aún; pero el cielo era tan puro, que se veía más claramente que en el centro de París en ciertos días de invierno. Aquella mujer no estaba sola; sobre las rodillas tenía un niño y al lado de ella otro de alguna más edad, que se revolcaba por el suelo llorando.

— ¿Qué tenéis, mi buena señora? — preguntó el padre Juan. Al oír su voz, la mujer levantó la cabeza y contestó con sequedad:

— No tengo nada. ¿No podré ahora sentarme ya al aire libre? — Os engañáis si creéis que vengo á reprenderos — replicó el sacerdote con dulzura. — Un momento hace oí quejas, y he creído que tal vez me necesitarais.

— No necesito nada ni á nadie.

— Pero... ¿y vuestros hijos?

— Mis hijos tampoco. — ¡Tengo hambre! — gritó el que se revolcaba por el suelo. — ¡Cállate! — le dijo su madre sacudiéndole del brazo con fuerza.

— No quiero callarme; tengo demasiada hambre — repitió el pequeño. — ¡Cállate ó se lo diré á tu padre!

Era preciso que aquella amenaza fuese terrible, pues el niño se calmó como por encanto.

El padre Juan, asombrado y conmovido ante aquella escena, preguntábase qué debía hacer, cuando recordó muy oportunamente que al salir del arzobispado, á donde había ido para ver á uno de los principales vicarios, antiguo compañero de estudios, había comprado dos panecillos para esperar la cena, y que aun le quedaba uno en la faltriquera de su sotana. Se lo dió al pobre niño, que le cogió ávidamente, levantándose de un salto, como si temiera que se lo quitaran.

— ¡Marcos — gritó la mujer, — te había prohibido eso! Pero el niño, en vez de contestar, hizo tres partes del panecillo, dió una á su hermano, introdujo la otra por fuerza en la boca de su madre y comenzó á devorar la suya.

— Caballero — dijo la mujer con acento conmovido, — no puedo retirarme el pan de la boca; pero yo no os he pedido nada.

— Ya lo sé, buena señora — contestó el sacerdote, — pero me felicito de haber tenido la idea de proceder así, pues por lo menos, esos niños van á comer; mas este alimento es demasiado frugal, y si consentís venir con ellos al presbiterio...

— ¡Al presbiterio! ¿Sois, pues, el cura de este pueblo? — Sí, y bajo ese título, tengo derecho para socorrer á mis feligreses cuando sufren.

— Yo no soy de la parroquia. — ¿Pues á cuál pertenecéis?

— A ninguna — contestó la mujer con amargo acento. — ¡Cómo! ¿No tenéis domicilio?

— No; ya sé que eso se prohíbe y que no hay derecho para vivir á la casualidad, viviendo bajo el cielo; mas podéis ir á buscar á los gendarmes si os parece, para que me conduzcan á la cárcel... Por lo menos, allí nos darán de comer.

— No iré á buscar á los gendarmes — dijo el cura de Charly sonriendo; — mas aunque no sea ni rico ni poderoso, haré de la mejor voluntad cuanto pueda para ayudaros á salir de la triste situación á que os han reducido vuestras desgracias... inmerecidas, seguramente. Basta oiros para adivinar que habéis nacido en una sociedad...

— ¿Y aunque así fuese, qué importa mi pasado, puesto que mis hijos no tienen más porvenir que mendigar en los caminos? — ¿Por qué desesperáis de la bondad de Dios?

— Porque Dios me ha abandonado, — contestó la mujer con voz sombría, — porque ya no soy digna de su misericordia, así como tampoco de vuestra compasión. ¿Queréis saber mi historia? Escuchadla, pues, porque es breve y sencilla; es la de miles de mujeres desgraciadas que cedieron, como yo, á los impulsos de su corazón. Yo era hija única de un rico labrador, y hubiera podido vivir dichosa en un país donde todo el mundo nos apreciaba y nos quería; pero abandoné á mi padre para seguir á un hombre de quien me enamoré con locura. Catorce años hace de esto, y en todo este tiempo, no ha transcurrido un solo día en que no haya llorado mi falta.

— ¡Pobre mujer! — murmuró el padre Juan.

— El hombre á quien adoraba no se contentó con seducirme, se casó conmigo; pero fué para hacerme sufrir más aún. ¿Qué os diré que no adivinéis? Mi pobre padre murió de pesar, y la fortuna que me dejó, bastante cuantiosa, fué devorada en muy pocos años por mi esposo.

— ¿Y no tuvisteis fuerza para detenerle en la pendiente fatal, ni valor para defender el patrimonio de vuestros hijos? — No, porque le amaba casi furiosamente, más que en el tiempo en que no me había convertido en su esclava. Siempre que venía para arrancarme una porción de esa fortuna que debería haber sido sagrada para él, sabía que robaba sus bienes á mis hijos, y maldecía mi debilidad, aunque sin atreverme á resistir; y después de ceder, me juraba que sería la última vez. Sin embargo, mi esposo comenzaba de nuevo, y yo me sometía como siempre, por lo cual, ya veis que no merezco perdón.

— No — dijo el padre Juan, con lágrimas en los ojos, — no merecís tanta desgracia, porque vuestras faltas provienen del corazón. Que os tiren la primera piedra los que jamás hayan amado. Pero ¿y él? ¿Tan perverso era?

— Había nacido bueno, pero el orgullo le perdió.

— ¡El orgullo!

— No, me engaño, pues el orgullo preserva del envilecimiento vergonzoso; la vanidad fué la que le impelió hacia el abismo donde me arrastró consigo. Era buen mozo, amable, encantador; pero quería presumir, brillar á toda costa; me había buscado porque era hermosa y rica, y porque al conquistarme triunfaba sobre numerosos rivales. Después me arruinó imponiéndome un lujo que yo aborrecía, y sacrificó nuestra felicidad á... ¿Pero qué importa todo esto? — añadió la desgraciada madre; — cierto día marchó, dejándome sola con mis hijos, sin recursos y sin asilo...

— ¿Ya no habéis vuelto á verle?

— Jamás. Abandonó el país á causa de un... un duelo en que mató á un hombre, pues tenía un carácter violento que contribuyó también á su pérdida. Y ahora que habéis oído este triste relato, si os interesáis aún por mí, escuchad una confesión que os probará que he merecido mi suerte. Ya os he dicho hasta qué punto fui cobarde con él; pues bien, si volviese y me ordenara seguirle, si me pidiera mi sangre y el pan de mis hijos, aún le obedecería.

— ¿Conque le amáis siempre?

— Sí — contestó la mujer con aire resuelto. Siguióse una pausa.

El buen sacerdote, profundamente conmovido, contemplaba aquel cuadro singular; los dos niños echados sobre la hierba, acabando de comerse el pan, y la madre con la cabeza alta, como desafiando al destino. En cuanto se podía juzgar, conservaba restos de belleza, y veía sus ojos brillar en la sombra, en un rostro pálido, enflaquecido por las privaciones, ojos negros,

ojos que hablaban. Parecía estar bastante bien vestida, y llevaba un objeto de forma oblonga terciado sobre el pecho, sin duda una guitarra.

— Caballero — continuó con voz más tranquila, — mi género de vida es muy duro para estas criaturas; pero no creáis que las enseño á mendigar ni que lo haga yo tampoco. Para darlas de comer canto en las calles.

El padre Juan hizo un movimiento, que la mujer notó.

— Sí, ya lo sé — dijo con acento de amargura, — es un oficio abyecto; pero yo no había aprendido á trabajar; entendía mucho de música; no me faltaba buena voz; era un medio de ganar la vida para los tres, y le adopté. Durante el invierno hay días muy duros; pero en verano voy á las fiestas públicas de las inmediaciones de París, y entonces raro es que no recoja suficientes sueldos para atender á mis necesidades. Por una fatalidad extraordinaria no he recibido nada hoy, pues hacía tanto calor que no había nadie en las calles de Charly, y cuando se sintió fresco estaba ya tan rendida, por haber andado desde la mañana, que me senté aquí. Había tratado de cantar delante de la verja del castillo que se ve allí arriba, dominando los árboles; pero los criados me obligaron á retirarme. ¡Ah! á los ricos no les agrada el espectáculo de la miseria.

Aplicadas estas palabras al señor de Brannes, á quien se consideraba muy caritativo, eran injustas, y el sacerdote tuvo un momento deseos de predicar moral á la pobre mujer, explicándole que se puede tener inclinación á socorrer á los desgraciados, sin dejarse de estimular la industria de los que cantan por las calles; pero recordó que la infeliz debía estar desesperada por el sufrimiento y merecía compasión, siendo por lo tanto más urgente socorrerla que predicarla.

— Señora — dijo con dulzura, — en nombre de esos queridos niños no rehuséis lo que voy á ofreceros. Conozco en París personas respetables que se encargarán de proporcionaros una ocupación honrosa y bien retribuida, y á vuestros hijos los medios de aprender un oficio.

— ¿Y serían más felices? — murmuró la mujer. — ¿No sería para ellos más sano el aire puro y la libertad, que no el trabajo agobiador de un taller?

— El trabajo es la ley de este mundo, y nadie tiene derecho para sustraerse á él. Pensad en vuestro esposo, que no os hubiera hecho desgraciada si hubiese practicado el trabajo, y estoy seguro que consentiréis en seguir mi consejo.

El padre Juan había tocado esta vez la fibra sensible.

— Haré lo que gustéis, señor — dijo la pobre madre inclinando la cabeza.

El padre, muy satisfecho de practicar una buena acción, reflexionaba sobre el medio de proporcionar á la familia errante un asilo para la noche, cuando el reloj del campanario de Charly comenzó á dar las horas con esa lentitud y sonido cascado que todos tienen en los pueblos.

— ¡Las nueve! — murmuró, — es más tarde de lo que yo pensaba y Genoveva se impacientará.

En aquel momento resonó una detonación en el silencio de la noche; la mujer se levantó asustada; los niños se estrecharon contra ella, y el padre Juan no pudo menos de estremecerse. Siempre pensaba en la advertencia anónima que Jacobita Ledoux había recibido, y preguntábase si no se había disparado aquel tiro contra el guarda Miguel; pero escuchó con atención, y ya no oyó nada.

Un profundo silencio siguió á la detonación, cuyo rumor se iba extinguiendo después de ser repetido por los ecos de los grandes bosques que costean el río á larga distancia. No se oía más que el canto lejano de los barqueros que descendían por el Marne, perturbando con su canto báquico el reposo de los pacíficos habitantes de Charly.

El tiro se había disparado en el taller contiguo á la pared del parque del señor de Brannes, á cien pasos, cuando más, del padre Juan y de la pobre familia, pero á mucha más altura que el sitio que ocupaban, pues el terreno cubierto de bosque se elevaba bruscamente por una pendiente muy rápida. Por este lado no se oía la menor cosa, como no fuese el estremecimiento melancólico del follaje de los pinos que se elevaban á lo largo del sendero.

— Será el guardabosque del conde que habrá tirado contra un buho ó una comadreja para preservar á los faisanes de su amo — murmuró el padre Juan, menos tranquilo de lo que trataba de aparentar, pues los presentimientos de Jacobita acosaban siempre su pensamiento.

— ¡Escuchad! — dijo de pronto la cantante.

Esa vez, el cura oyó distintamente un crujido de ramas rotas y de hojarasca, sin duda bajo los pies de alguno; andaban entre la espesura con precaución, y los pasos, aproximándose rápidamente, parecían dirigirse por el lado del parque, hacia el ángulo inferior del taller.

— Es el guarda — dijo el padre Juan; — un cazador furtivo no se arriesgaría á seguir la orilla del agua; pero sea como fuere, ahora vamos á verlo, pues si no cambia de dirección, desembarcará allá abajo, por nuestra izquierda.

Y añadió hablando consigo mismo:

— Me alegro de encontrar al guarda para comunicarle el aviso que esa buena Jacobita se habrá descuidado de darle.

Aún hablaba, cuando resonó una segunda detonación, más seca y menos sonora, y no tan próxima como la primera. Esta vez fué seguida de un grito desgarrador y doloroso, un grito de agonía.

— ¡Ah! Dios mío — exclamó el padre Juan, — le han matado!

— ¿A quién? — preguntó la pobre mujer, helada de terror.

— Al guarda Miguel... demasiado exacta era la advertencia.

¡Ah! la desgraciada Jacobita se empeñó en llevar el niño á su casa, en vez de correr al castillo al apearse del tren! También es culpa mía; yo hubiera debido...

Un grito más débil que el primero se elevó en las profundidades del bosque.

Ya no se oían pasos al pie de la altura.

— Allí arriba hay un hombre que se muere — exclamó el buen sacerdote, — y no puedo dejarle sin auxilio.

— Voy con vos, señor — dijo la cantante.

(Continuará.)

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILVORE DUSSEY. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

CONSEJOS DEL DOCTOR

De los vestidos

(Continuación)

La propiedad que tienen las materias de los vestidos de apropiarse ó desprenderse de la humedad los hace más á menos frios, según posean esta calidad en grado más ó menos marcado. Por ejemplo, los tejidos de cáñamo, que se empapan rápidamente de la humedad del cuerpo y rápidamente se desprenden de ella, causan más entriamiento que los de lana, que se empapan con más lentitud y más lentamente se evaporan, y que además pueden contener mucha humedad sin que ésta sea sensible.

El conocimiento de las propiedades que acabamos de examinar, debe servir al hombre para elegir la materia de los vestidos que mejor le convengan, según los climas, las estaciones, los sexos, las edades, los temperamentos, etc.

Cáñamo y lino. Los tejidos fabricados de estas dos materias son buenos conductores del calor, y por consiguiente muy frescos, e igualmente son muy buenos conductores de la electricidad. Se bañan fácilmente, condensan mucha humedad en la superficie del cuerpo, porque no pueden contener sino muy poca en el estado latente, enfrían la piel, primero porque dejan libre paso á su humedad, que para reducirse á vapor, roba mucho calorico á la economía, y después porque estando mojados son mucho mejores conductores del calorico que cuando están secos. De todas las materias destinadas para vestidos, la tela de cáñamo y de lino es, pues, la que más favorece la producción de las afecciones que resultan de la impresión del frío húmedo sobre la piel. Las personas predispuestas á las enfermedades de la piel, enfermedades que, como se sabe, van acompañadas de calor y de comezón, hallarán en la tela de cáñamo ó de lino una sustancia buena conductora del calorico, y por consiguiente, fresca é incapaz por su naturaleza de aumentar el calor, la irritación y la comezón que se intenta apagar. Esta tela sería nociva si se quisiese mantener un exceso de acción en la piel, como sucede siempre que se intenta producir en ella una leve ó extensa revulsión, según acace á menudo.

Algodón. Este tejido, peor conductor del calorico que el cáñamo y el lino, deja exhalar menos calor que éstos de la superficie de los cuerpos, absorbe y retiene una parte de la transpiración, y por consiguiente, impide que ésta se enfríe sobre la superficie cutánea en tanta cantidad como permiten las sustancias precitadas; mas á pesar de ello, el algodón es buen conductor de la electricidad. Su uso es generalmente más ventajoso que el de la tela de lino, á no ser que exista en la piel alguna irritación que se intente calmar.

La preocupación que nos hace mirar el algodón como menos sano que el cáñamo ó el lino, depende de que es peor conductor del calorico, está más lleno de asperezas, y por consiguiente es más irritante que las sustancias precitadas, y en los herpes ó en las ligeras escoriaciones de la piel ó de la extremidad de las membranas mucosas mantiene más calor é irritación, y se opone más á la curación de estas afecciones que la tela de cáñamo ó de lino. Pero en este caso aun sería más nociva la lana, como más tomentosa y más caliente. He aquí, pues, el único motivo de haberse generalizado esta preocupación, y he aquí también el único caso en que cualquier otra materia que el cáñamo y el lino bien lavados, muy finos y muy usados, ha de ser precisamente nociva. En todos los demás casos el algodón tiene muchas ventajas sobre la tela (comúnmente se designan con el solo nombre de tela todos los tejidos de cáñamo y de lino). Si las camisas de tela son más frescas en verano que las de algodón, también tienen durante este tiempo el inconveniente de dejar enfriar el calor sobre el cuerpo, inconveniente que no ofrecen sino en grado más remoto las camisas de algodón, que en invierno no nos enfrían como las de tela cuando nos las mudamos.

Los habitantes de los países frios y húmedos deben usar especialmente el algodón con preferencia al cáñamo y al lino.

Seda. Es mal conductora del calorico y de la electricidad, y no se usa inmediatamente sobre la piel sino en la medias que cubren las piernas; pero es de gran auxilio cuando para obtener mucho calorico se intenta dar espesor á los vestidos sin aumentar su peso: entonces se acolcha la seda, es decir, se interpone entre dos piezas de este tejido, mayor ó menor cantidad de algodón cardado.

Lana. Es muy mal conductora del calorico, y propia sin duda para retener y aun para desarrollar la electricidad. A más de la propiedad que posee en alto grado de impedir que el calor se exhale del cuerpo, determina á causa de las asperezas que le son propias, una irritación y un aumento de circulación en los capilares de la piel, y produce comezón que, durante los primeros días, hacen incómodo su uso. Aumenta la exhalación cutánea, pero se empapa perfectamente de esta secreción, la conserva en algún modo en estado latente, y jamás permite que se enfríe en la superficie del cuerpo.

El uso de la lana sobre la piel es uno de los medios más preciosos que posee la terapéutica; pero al mismo tiempo es el origen de la mayor parte de enfermedades humanas, á lo menos de todas aquellas para cuya curación es el más poderoso agente. Esto necesita aclaración: sabida es la importancia de que el hombre se habitúe gradualmente á soportar las vicisitudes atmosféricas, y sobre todo el frío; esta educación es el preservativo más eficaz de las enfermedades que diariamente causan las impresiones vivas del aire; es, pues, evidente que una educación opuesta sólo tiende á hacernos delicados, impresionables y sujetos á la acción de las más leves causas, efectos que al principio debe necesariamente producir el hábito de cubrir la piel con lana.

Dr. C. LONDE.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	8 Sepbre.	NATIVIDAD DE NTRA. SEÑORA.
Lunes	9	S. Gorgonio.—Terrible.
Martes	10	Sta. Pulqueria.—La más hermosa
Miércoles	11	S. Diodoro.—Presente de Dios.
Jueves	12	S. Taciano.—Callado, silencioso.
Viernes	13	S. Macrobio.—De larga vida.
Sábado	14	S. Alberto.—Muy ilustre.

GABINETE MÉDICO

Enfermedades de Señoras.
Ripoll, 12, 1.º, 2.º

SECRETOS DE TOCADOR

CONTRA LA CAÍDA DEL CABELLO

Friccionar cada noche el cuero cabelludo con un cepillo blando empapado en la siguiente mezcla: Agua destilada de meliloto, 100 gramos; Agua de Colonia, 20 grs.; Carbonato de sosa, 10 grs.; Saponina, 2 grs.—Y la siguiente mañana, lociones con dos cucharadas de: Bálsamo de Fioravanti, 150 grs.; Tintura de quina, 15 grs.; Tintura de capsicum, 15 grs.; Resorcina, 10 grs.

«SPRING-NOSEGAY»

(Perfume para el pañuelo)

Tómese de: Extracto de casia, 50 centilitros; Extracto de ámbar, 2; Extracto de geranio, 50; Extracto de jazmín, 50; Extracto de azahar, 9; Extracto de almizcle, 1; Extracto de tuberosa, 50.—Mézclese, fíltrese y guárdese en frascos esmerilados.

Pasta Dentífica de Botot

SUPERIORIDAD RECONOCIDA
Exigir la marca BOTOT.
17, rue de la Paix, París.

GUIA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Arroz blanco.—Huevos estrellados.—Merluza asada.—Mayonesa de perdigones.—Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de sagú con vino.—Filetes de lenguado en salsa verde.—Solomillo á la jardinera.—Pichones asados.—Ensalada.—Bizcocho de Saboya.—Postres.

MAYONESA DE PERDIGONES

Asar tres perdigones.—Dejarlos enfriar.—Partirlos en trozos. Colocar éstos en cacerola plana, con cuatro chalotas, un poco de estragón y pimipela picados, cuatro cucharadas de aceite, otras tres de gelatina de carne, unos granos de pimienta, una pulgarada de sal y una cucharada de vinagre. Saltear, á buena lumbre.—Trasladarlos á un plato, y servirlos cubiertos con una salsa mayonesa y rodeados de trozos de gelatina.

SOPA DE SAGÚ, CON VINO

Lavar en agua fria 200 gramos de sagú. Escurrirlo. Incorporarlo, poco á poco, en un litro de agua hirviendo.—Añadir un poco de sal.—Cocer durante media hora en un ángulo de la hornilla.—Echar, en una cazuela, botella y media de vino de Burdeos, 100 gramos de azúcar en terrón, mojado en agua fria, y un trozo de canela. Hacer que la mezcla hierva, y retirar la cazuela. Desleír en este vino el sagú, y después de cocer dos ó tres minutos, trasladarlo á la sopera.

APARATOS COLADAS RÁPIDOS

Baillén, 23, Barcelona

CONOCIMIENTOS ÚTILES

DESINFECCIÓN DE LAS JAULAS

Sabido es que los pájaros sufren á menudo enfermedades contagiosas; si en una jaula muere algún pájaro, será prudente desinfectarla, antes de colocar otro en ella. Basta, para esto, lavarla con agua borricada y pincelar la madera con una leche de cal.

PARA LIMPIAR LOS BORDADOS DE ORO Y PLATA
Se le restituye su brillo primitivo sumergiéndolos en una disolución de cianuro de potasio. Después de algunos minutos se les enjuaga en agua bien clara. Hay que tener cuidado de no frotar el galón entre los dedos.

También se les limpia con miga de pan sentado, que se hace calentar en un vaso de tierra nuevo y se echa luego sobre los bordados, frotándolos con la palma de la mano; después se sacuden por el revés con un bastoncillo.

VINO GIMBERNAT

IODOTÁNICO FOSFATADO

DE SABOR AGRADABLE Y FÁCIL DIGESTIÓN

Maravilloso preparado que deben tomar todas las señoras en el embarazo, lactancia y pubertad, para tener á sus hijos sanos y robustos. Eficaz para la curación del escrofulismo, rauma crónico, blandura de carnes, enfermedades de los huesos y menstruaciones difíciles.

Frasco: 8 rs.—Asalto, 14, Barcelona

EPIGRAMAS

—Hombre, ya me va cargando
Que al cobrar me el camarero
Haga sonar la moneda
Dos ó tres veces lo menos.
—Es que pudiera ser falsa.
—¡Precisamente por eso!

Por su genio singular
Está el pobre Baltasar
A un canario comparado,
Pues desde que se ha casado
Que no cesa de trinar.

«Quien mal anda mal acaba»,
Dice un antiguo refrán:
Y es muy cierto; no hace mucho
Se ha casado el cojo Blas.
E. GUILLAR CLARI.

CONSEJOS PRÁCTICOS

NARIZ PUNTEADA. Unicamente el *Anti-Bolbos* de la *Parfumerie Ecotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París, triunfará de esos puntitos negros. Emplee V. simultáneamente el *Savon à l'Anti-Bolbos*. El primero, 5 francos; el segundo, 3'50 frs.; franco, 0'50 frs. más.

SALUD Á LAS SEÑORAS.

Usando las **Cápsulas Eupépticas** de Apol, del Dr. Pizá, no experimentan menstruaciones difíciles y tardías, pues que aquéllas evitan las contracciones dolorosas, disipan los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan al menstro en doncellas y casadas. No ofrecen peligro alguno en caso de embarazo. Frasco: 3 pesetas. Farmacia del autor: Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

Patrón cortado, tamaño natural, de una Torera para señora GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS

EXPLICACIÓN

Esta torera se hace de paño adornado de aplicaciones de tafetán, escotándola sobre un canesú de encaje coronado por un cuello recto. Manga de una sola pieza, descansando sobre un bullón de encaje ceñido por un puñito.

El patrón se compone de 6 piezas: 1.º, el delantero; 2.º, el costadillo; 3.º, la espalda sin costura; 4.º, la manga de una sola pieza; 5.º, el bullón de la manga; 6.º, el puño.

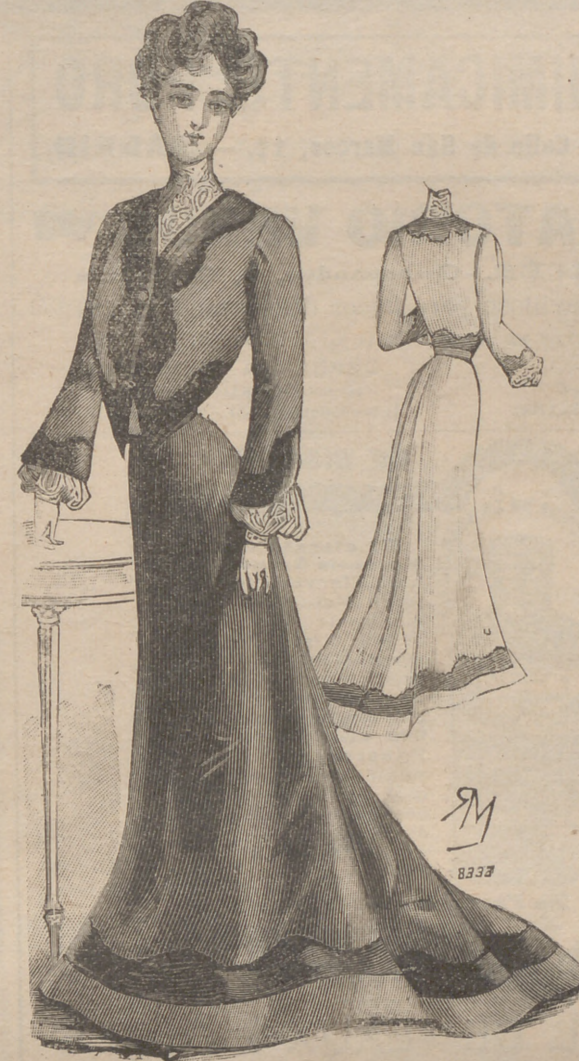
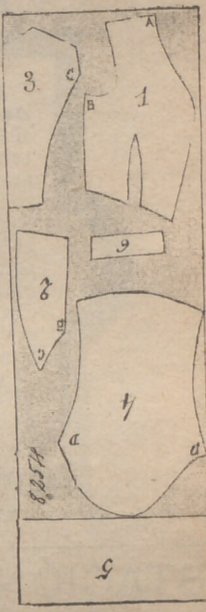
Colóquense las diversas partes de que consta el patrón sobre el tejido, del modo que indica el croquis, pero procurando que sobre un centímetro para las costuras; pásese un hilván para señalar la pinza y téngase cuidado de no cortar de manera que en la prueba se haga más ó menos ahuecada según lo abultado del pecho de la persona.

Júntense el costadillo señalado B al delantero señalado B, y el costadillo C á la espalda C, y en seguida la costura del hombro. Hilvánese después la torera, y al probarla háganse las modificaciones necesarias.

El abullonado de la manga va ceñido por un cauchú.

Bien que este abullonado sea de encaje, damos su patrón para las personas que se propongan hacerlo del mismo género de la prenda. En lo alto va ceñido por un cauchú.

Mat.: 1'50 m. paño; 0'75 m. tafetán.



CONSEJOS DE HIGIENE

DE CAZA. Contra la tostadura, deslíndase V. con la *Véritable Eau de Ninon*, que sólo se encuentra en la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París, antigua y honorabilísima casa. 6 francos el frasco; postal además. *Duvet de Ninon*, 3'75 frs.

TAMARINDOS VINTRO

Conserva Laxante y Refrescante
de sabor agradable, cura el estreñimiento, almorranas, vahidos, jaqueca, etc.—Farmacias Vintro. Cortes, números 211 y 356, Barcelona, y demás boticas.

PENSAMIENTOS

Quando la miseria está muy extendida, la inmoralidad es general.—*Campoamor*.

Si vives conforme á las leyes de la naturaleza, nunca serás pobre; si vives conforme á las opiniones, nunca serás rico.—*Seneca*.

Los hombres insolentes en la prosperidad son siempre tímidos y débiles en el infortunio.—*Fenelón*.

Un fatuo es aquel que los tontos tienen por hombre de mérito.—*La Bruyère*.

CABELLO

Renace y se conserva indefinidamente con el *Agua Crispinera*.—Premio medalla de oro en París.—Venta: Perfumerías y Droguerías.

VINO RESTAURADOR
del Dr. COMABELLA

á base de extracto de hígado de bacalao (*vinum extracti hepatis morrhuae*), premiado con medalla de ORO por la Academia Nacional de París y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión; es tónico y reconstituyente; su uso es apetecible, y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa, remedio heroico contra el **raquitismo, tisis, debilidad general, color pálido de los niños** y todas las enfermedades cuyo origen es el **escrofulismo**. Precio, 3 ptas. frasco. De venta *Barcelona*, casa del autor, *Carmen*, 25; *Madrid*, Vda. Somo-linos, *Infantas*, 26, y buenas farmacias de España y América.

La perfección de las costumbres consiste en vivir cada día como si fuera el último.—*Marco Aurelio*.

GRANULADO DE HEMOGLOBINA Y GLICEROFOSFATOS TEIXIDÓ.—Curación infalible de la *Anemia, Clorosis* (color pálido) y de todas aquellas enfermedades que se sostienen por la debilidad.—**Depósito: Manso, 62.—Barcelona.**

SOLUCIÓN

al Enigma del número anterior:
EL TIEMPO

CHARADA

Quería casarse dos
Con segunda prima cuarla,
Porque un buen tercera prima
De dos con cuatro llevaba,
Y todo arregló el asunto
En menos de una semana.

(La solución en el número próximo)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.
IMPRESA DE HENRICH Y COMP. A. — BARCELONA.

AL BRUCH

Taller de azogar lunas, y cristales para aparador. Clase garantida.—Marcos dorados, cromos estampas.—Transparentes.—Puertaferrisa, 10 y Petrixol, 12 y 17.—Barcelona.

PLIEGUES VARIOS
SEACORDEONA, PRISSA Y RIZA
toda clase de géneros para vestidos y sombreros
A. FORASTÉ
Calle Fortuny, 8, 3.º, 2.º—BARCELONA

Hermosura del Pecho

CON LAS
PÍLDORAS ORIENTALES

las únicas que en dos meses,
sin perjudicar la salud, consiguen el
DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS

Frasco con instrucciones: 7 ptas.
Se envía por correo remitiendo 7'50 pts.
á Cebrian y C.º Puertaferrisa, 18, Barcelona.
Farmacia: **RATIE**, 5, Pgo. Verdou, París

NAVOTINA

Leucorrea y demás flujos de la Mujer, se curan radicalmente con la

NAVOTINA

Una cucharada en un litro de agua para inyecciones, dos al día.

DE VENTA: Principales farmacias y DEPÓSITO GENERAL:
Farmacia C. SARRIAS, Plaza Regomir, 3.—Barcelona.

Precio del frasco: 3 pesetas.



CREMA Y POLVO CHARMERESSE

HIGIENE y HERMOSURA de la TEJ.
DUSSEE, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.

Se vende en las principales Barberías, Perfumerías, Farmacias y Bazares.

ELIXIR GAL PARA LOS DIENTES 1'50

BICARBONATO QUIMICAMENTE PURO
— DE SOSA —
DE TORRES MUÑOZ. — Calle de San Marcos, 11. — MADRID

DEPILATORIO VENUS
J. LL. PRUNÉS. — Gobernador, 6, Barcelona
 Descubrimiento maravilloso para hacer desaparecer el VELLO
 REPRESENTANTES EXCLUSIVOS PARA LA INTRODUCCIÓN:
MÉXICO — REPÚBLICA ARGENTINA
 D. José Ganet Sres. Miralles y Cabré
 Tercera de Nava, 3. — MÉXICO Independencia, 1551. — BUENOS-AIRES

MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

MAGNESIA DE BISHOP.

ESTACIÓN TERMAL DE «EAUX-BONNES»
 Valle de Ossau (Basses-Pyrénées)
 CANTINA. — BAÑOS. — DUCHAS GENERALES Y LOCALES. — PULVERIZACIONES
 Vasto Establecimiento Termal. — Numerosos Hoteles y Casas amuebladas, sobre una alegre planicie, resguardada de los vientos por elevadas montañas. — Naturaleza grandiosa. — Umbrosas alamedas. — Distracciones variadas. — Excursiones. — Casino. — Ferrocarril.
 Aplicación en medicina del agua mineral de «Eaux-Bonnes». — Manantial viejo: Temperatura 32°
 Agua Sulfurada, Sódica y Cálcica
 Afecciones de la garganta, de la laringe y de los bronquios: asma, pleuresias crónicas y tisis pulmonar; curas preventivas para los niños, preconizadas por el Dr. Pidoux. — País de montaña, cura de aire. — Altura 750 m.

SEÑORAS. CANAS Única manera verdad que evita la reaparición del vello.
 desaparecen en pocos días con el uso del agua Flor Criolla. — Tratamiento higiénico para la conservación y hermosura de la tez por la señora Miquel. — Calle de Pelayo, 2, entresuelo, 1.ª Barcelona.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANCK
 Purgativos, Depurativos y Antiépticos



Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias: JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA SIN CAMBIAR SUS COSTUMBRES ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.
 Exíjase el **Rotulo adjunto en 4 Colores**, impreso sobre las cajitas azules metálicas y sobre sus envoltorios.
 Toda cajita de carton ó otra clase, no será mas que una falsificación peligrosa.
 Paris, Farmacia **LEROY**, 9, Rue de Cléry y EN TODAS LAS FARMACIAS.

EAU DE SUEZ
 Vacuna de la BOCA
 Dentífrico antiséptico
Preserva y conserva los DIENTES

POLVO Y PASTA DE SUEZ
 El único dentífrico que cura los DOLORÉS DE MUELAS
 DEPÓSITO:
 M. Dalmau Oliveres, Paseo Industria, 8. — BARCELONA

NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE
 Sale una entrega cada semana al precio de 75 cents.
 Precio de suscripción á la obra completa: 190 pesetas.

OBESIDAD
 Se cura con el Jarabe de fucus vesiculosus del Dr. Sastre y Marqués.
Vino de ostras
 del Dr. Sastre y Marqués. Recetado por los más eminentes médicos contra la anemia, enfermedades nerviosas, de estómago y debilidad general.
Dr. SASTRE Y MARQUÉS.
 Hospital, 109. — BARCELONA

PARA **MEJORAR**
 SOPAS · SALSAS · GUIZADOS
 LEGUMBRES · PASTAS · PLATOS
 Y PARA CONFECCIONAR CON RAPIDEZ
 UN COCIDO DELICIOSO Y ECONOMICO

EMPLEADO VERDADERO
 EL EXTRACTO DE CARNE **LIEBIG**

EXÍJASE LA FIRMA: **LIEBIG**
 EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA
 SE VENDE POR MAYOR:
 DEPÓSITO CENTRAL DE LA C^{IA} LIEBIG
 PARA FRANCIA Y ESPAÑA, EN PARÍS.

Díjase al Sr. Sucesor de A. Jeanneret, calle Princesa, 44, principal. — Barcelona.

¡NO MAS CANAS!
TINTURA SIN IGUAL
 Bayona No usar más que la sin igual de G. Bernés, far-macéutico químico.
 Inmejorable para comunicar á las canas su primitivo color. Higiénica, inofensiva. Empleo muy fácil.
 ¡Cuidado con las falsificaciones!
 En las principales perfumerías, peluquerías y droguerías de toda España.
Depósitos:

Vigor del Cabello del Dr. Ayer
 Es el mejor cosmetico

Hace crecer el cabello,
 Destruya la Caspa,
 Y con su uso el cabello gris vuelve á tomar su color primitivo.



El Vigor del Cabello de Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó rasposo, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un periodo avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de — "Ayer" — figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas

Farbenfabriken vorm. Friedr. Bayer & Co.,
 Elberfeld (Alemania).

SOMATOSE
 un polvo insípido y fácilmente soluble en el agua.
 conteniendo exclusivamente las sustancias nutritivas de la carne.

REMEDIO RECONSTITUYENTE
 de primer orden para las personas debilitadas por nutrición deficiente, tísicos, enfermos de estómago, paridas, niños víctimas del raquitismo y especialmente para la **CLOROSI.**

La SOMATOSE estimula en alto grado el apetito
 Se vende en las boticas y droguerías

Representante y Depositario para España:
FEDERICO BAYER y C.ª, BARCELONA.
 Rambla de Cataluña, 48

ROYAL WINDSOR
 EL CELEBRE REGENERADOR DE LOS CABELLOS



¿Teneis Canas?
 ¿Teneis Pelliculas?
 ¿Teneis Cabellos débiles ó que se caen?
SI LOS TENEIS
 Emplead el **ROYAL WINDSOR**, este producto, por excelente devuelvo á las canas el color y la belleza naturales de la juventud. Impide la caída de los cabellos, y hace desaparecer las pelliculas. Es el solo regenerador de los cabellos que haya tenido medida. Resultado: Cabellos hermosos. — Venta siempre en sumario. — Exíjase sobre el frasco las palabras **ROYAL WINDSOR**. — Se halla en casa de los peluqueros y perfumistas en frascos y cajitas frías.

DEPÓSITO: 28, Rue d'Enghien, 28. — PARIS
 Se envia franco á toda persona que le pida, el prospecto conteniendo pormenores y testimonios.

Á LAS MADRES
 Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque esten gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte

LA PANACEA ROSADA AGUILAR
 porque facilita la dentición, mata las lombrices, hace expeler la baba que les quema interiormente, desinfecta el estómago é intestinos, regulariza la digestión y asimilación, haciéndolos sanos, fuertes y rollizos.
 Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pesetas en las principales farmacias y droguerías.

FUERA DE CONCURSO
 Exposición Universal PARIS 1900

POLVO DE ARROZ
 ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE

LA MADONA
 DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE PERFUMERIA

LAS 3 ESPECIALIDADES

I. El Maggi
 para sazonar las sopas, caldos, salsas etc.
 Pocas gotas bastan.

II SOPAS FRANCESAS MAGGI
 concentradas en pastillas de dos raciones.
 Se cuecen con agua sola en pocos minutos.

III CONSOMMÉ Y CALDO MAGGI
 concentrados en cápsulas de dos raciones distintas.
 Preparación instantánea por simple añadidura de agua hirviendo.

Marca de garantía.  Cruz Estrella.

Se vende en todas las droguerías y almacenes de viveres.
 Únicos agentes en España: Alfredo Riera é Hijos. — Barcelona.

PARA **LA HIGIENE DEL TOCADOR**
 Y DAR AL AGUA cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA
 Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningún producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y deterativas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de París.
 El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
 Se encuentra en todas las farmacias.
 DESCONFÍAN DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

Los **GÉNEROS** para Confeccionar Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de **JOSÉ VILLARÓ** 47, Calle de la Boquería, 47, Barcelona. **NOVEDADES PARA SEÑORAS GRAN SURTIDO en Sedas, Lanas y Algodones fantasía, á precios sin competencia.**